



Sobre antifascismo, neuronas y testosterona.

FERMIN BORISOVNA BRUSK* :: 03/03/2018

A ti Iker Casanova, "intelectualillo" de postal y trepa con carrera, militante de Sortu y parlamentario de EH Bildu en el parlamento autonómico de España.

"Contra el fascismo más neuronas y menos testosterona". Dicho por ti tras los enfrentamientos ocurridos en Bilbo el pasado jueves 22 de febrero.

Cómo doy por supuesto que tienes unos mínimos conocimientos históricos, bien sabrás que al fascismo no solo se le vence con neuronas, sino que también hace falta valor, compromiso, entrega, conciencia, sentimiento, lucha y combate.

Desconozco si en Stalingrado o en Berlín tenían menos testosterona que neuronas, pero lo que si te puedo asegurar es que únicamente con estas últimas no se hubiera vencido al fascismo.

Desconozco si los que cayeron en combate o fueron heridos o tuvieron que huir en el "frente de Villarreal", entre los que se encuentran familiares cercanos, utilizaban más las neuronas que la testosterona (ni sabrían de su existencia), en su combate al fascismo, pero si te puedo decir que a pesar de la derrota, siguen siendo ejemplo de resistencia frente a los fascistas.

La lucha contra el fascismo y el capitalismo, contra el colonialismo y el imperialismo, contra la opresión y la explotación, no ha sido a base de testosterona. Ha sido en base a unos principios ideológicos increblantes y una práctica revolucionaria llevada a sus formas superiores en muchos casos.

Mujeres y hombres, guerrillerxs, militantes, milicianxs, partisanxs,... que han combatido al fascismo, a la opresión y la explotación de los sectores oligárquicos, con todos los medios a su alcance. Francotiradoras y aviadoras soviéticas, pianistas de "la orquesta roja", guerrilleras kurdas, de las FARC, Naxalitas de la India, del NAP en Filipinas; combatientes urbanas de ETA, GRAPO, IK, Iraultza, CCAA, AC, BR, RAF, DHKP-C o mujeres del Ejército Árabe Sirio... queda claro que en la lucha contra el fascismo no se trata de testosterona. Y no me quiero olvidar de aquellas jóvenes vascas, hoy en día ya no tan jóvenes, que tomaron parte en la "intifada vasca" de los 90 (te suena?) y que junto a sus compañeros estaban en primera línea de la barricada. Debajo de la sudadera no había diferencias de género, todxs eran iguales. Porque en la lucha, sobre todo en sus estadios superiores, es donde todxs son iguales.

Tus afirmaciones, tomadas de la lectura del feminismo burgués, tan de moda hoy en día, no tienen desperdicio. Como bien nos ha enseñado la historia, sobre todo en los últimos 150 años, no son las formas de lucha violentas exclusividad de los hombres. Han sido el sistema patriarcal, las diferentes religiones y el capitalismo, (este último al hacer de la mujer una mera reproductora para crear fuerza de trabajo,) quienes han intentado separar a la mujer

de la lucha y del combate. No consiguiéndolo. Ha sido y es el combate quien hace a todxs iguales.

Y yendo a los enfrentamientos del 22 de febrero, tienen que quedarte claras varias cosas:

- entre los rusos que vinieron a Bilbo había elementos de ideología fascista que intentaron arrasar con Bilbo.

- la trayectoria de esta ciudad es de lucha antifascista y responde con los medios a su alcance a la llegada de elementos fascistas. Donde estabas tú cuando venía Ynestrillas o el heredero de Franco? Seguramente no muy lejos! Cuando aquello también se trataba de testosterona?

- todo oprimido tiene derecho a la resistencia, todo atacado tiene derecho a defenderse. El derecho a la autodefensa, ese que tú no hace muchos años defendías, fue el que lxs antifascistas pusieron en práctica el otro día en Bilbo. Si, autodefensa, por si no te ha quedado claro. Autodefensa ante los fascistas y ante sus protectores de la policía al servicio de la burguesía.

- estoy seguro que algunxs de tus compañerxs (no muchxs) de partido y algunxs de tus votantes se enfrentaron a los fascistas en los alrededores de San Mamés. Lo que no comprendo de ellxs es que sigan en tu partido y os sigan votando. Menudas contradicciones que tienen.

- lo del otro día, no se trataba de fútbol, se trataba de política, de ideología, de combatir al fascismo en la calle, utilizando ciertos tipos de lucha. Hombres y mujeres, arriesgando, comprometiéndose, dejando claro que en Bilbo el fascismo no es bienvenido.

Y si, el fascismo es el sistema, al cual hasta hace bien poco en este país se le combatía, hasta que tú y tus amigos decidisteis abrazaros a ellos, poniendo al mismo nivel a combatientes revolucionarixs caidxs con fascistas; sonriendo a la cámara mientras se da la mano a los exploradores de Confebask, como tú mesías; o dando las condolencias inmediatamente a los familiares de un mercenario al servicio de la burguesía que muere en accidente laboral, como ha hecho tú compañera de parlamento o la concejalílla de tu formación en Bilbo. Ya podíais mostrar la misma celeridad y la misma contundencia cuando muere un currela.

Por suerte, la clase obrera de este pueblo, aunque este en horas bajas, no os pertenece y por mucho que continuéis haciendo todo lo posible para arrastrarla a abrazarse al sistema, continua viva y continua organizándose para darle la vuelta a la situación que en gran parte tu y los tuyos habéis creado. Ninguna de vuestras organizaciones, ni política, ni juvenil, ni sindical, tiene ya el monopolio de la lucha. La clase obrera de Euskal Herria, es lo suficientemente mayorcita para no dejarse embaucar por esa socialdemocracia, la vuestra, llena de traidores.

PD: Iker, no firmo este escrito con mi nombre porque no me gusta el protagonismo y siempre busco que se hable sobre el contenido y no sobre el quien. Como soy de lxs que da la cara, para que no te quedes con la duda, cuando te vea por la calle, que te veré, te diré que he sido yo. Ese día, por tu bien, espero " tener más neuronas y menos testosterona". Quizá a estas alturas hasta carezca de ella, pero como tú lo dices todo...

*Fermin Borisovna Brusk**

(*)María "Masha" Borisovna Brusk, militante comunista de 17 años. Detenida, torturada y

ahorcada por los nazis en Minsk, capital de Bielorrusia, en 1941. “Otros vendrán detrás y me vengarán”, fueron sus últimas palabras, dirigidas a sus verdugos.

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/sobre-antifascismo-neuronas-y-testosterona